

Reconocimiento póstumo a Jorge Agnusdei



Jorge Agnusdei (izquierda), junto a Alberto Bardesi (centro) y Juan José Potti.

Jorge Agnusdei ha muerto el pasado 8 de octubre en Buenos Aires. Tenía 76 años y muchos más amigos que años. En esta breve nota voy a tratar de hablar del perfil humano de Jorge y de su trabajo en el sector de las mezclas bituminosas, de su legado.

En el último CILA de Río de Janeiro, en noviembre de 2011, un poco antes de la clausura se le rindió un sincero reconocimiento. Tuve la impresión de que fue tan entrañable como improvisado. Recuerdo en especial las brillantes palabras del ingeniero Tosticarelli, en las que, además de mostrarnos unas fotos de Jorge Agnusdei muy joven, cuando ambos eran estudiantes en el Imperial College, nos confesó una serie de anécdotas. Consiguió arrancar las sonrisas y hasta las carcajadas cuando nos contó que Jorge le ayudó económicamente a mantener su coche en esa época: "...Yo a cambio le llevaba donde me pedía, cómo negarme. La verdad es que, sin ser plenamente consciente, yo durante esa época fui su *gigoló!*"

Jorge era un hombre generoso y apacible. Desprendía bondad. No me extraña nada que ya en su juventud tratara de ayudar a nuestro amigo Tosticarelli y de ahí se ganara su amistad, porque ese era su modo de ser. Te ganaba por su generosidad.

Yo le conocí gracias a Juan Antonio Fernández del Campo. Juan Antonio era el director general de Probisa y en esa empresa trabajé durante más de 20 años. Le acompañé a un CILA, posiblemente fue el de Punta del Este, en el año 1987.

Era enorme la amistad que unía a Jorge con Juan Antonio, además del mutuo reconocimiento profesional. Seguro que esas razones fueron las precisas para que Jorge aceptase el cargo de miembro del Jurado para el premio Juan Antonio Fernández del Campo. En esta IV edición, Jorge no pudo asistir a la reunión para la selección del trabajo premiado. Su salud venía siendo delicada desde hace unos meses.

Los CILA son, posiblemente, el legado más claro, más evidente, de la tarea de Jorge y de su inseparable Helio Farah. Los Congresos Íbero Latinoamericanos del Asfalto han sido, edición tras edición, la constatación de una iniciativa pionera en sus inicios, pero que, gracias a los esfuerzos de integración de Jorge y Helio, se han consolidado como la gran manifestación técnica de habla hispana y portuguesa de nuestro sector.

En Argentina, durante la XXXVII Reunión del Asfalto, dedicado al desaparecido Félix Lilli, antes de mi intervención, Felipe Nougues hizo una sentida glosa de la figura de Jorge Agnusdei y nos pidió a todos los asistentes la máxima implicación para que el próximo CILA, en Antigua (Guatemala), noviembre 2013 sea lo que Jorge hubiera deseado. Felipe estuvo unos días antes en Guatemala acompañando a Helio, sustituyendo a Jorge, en esa abnegada tarea de preparación. Allí supo de la muerte de Jorge y Felipe fue quien nos transmitió telefónicamente la fatal noticia.

Jorge le pidió a Helio que Felipe le sustituyera en sus tareas del CILA y, el día 20 de noviembre, Felipe Nougues fue nombrado oficialmente, por los delegados nacionales de los más de 25 países implicados, nuevo secretario permanente del CILA, junto a Helio Farah.

Jorge nos dejó mucho más que un importantísimo congreso. Nos dejó a los que tuvimos la suerte de conocerlo un modo de hacer las cosas basadas en la bondad, en la generosidad y en el liderazgo apacible. Vaya desde aquí, en nombre de todos los amigos de Jorge en España un cariñoso recuerdo y nuestro más sentido pésame para Nélida Giussani, su inseparable compañera.

¡Descansa en paz!

Juan José Potti